

# El Observatorio de Arnüero se une al festival Foconorte

El fotógrafo Miguel Ángel García retrata en sus imágenes los 'reflejos' de ciudades como Sydney, Berlín o Hamburgo

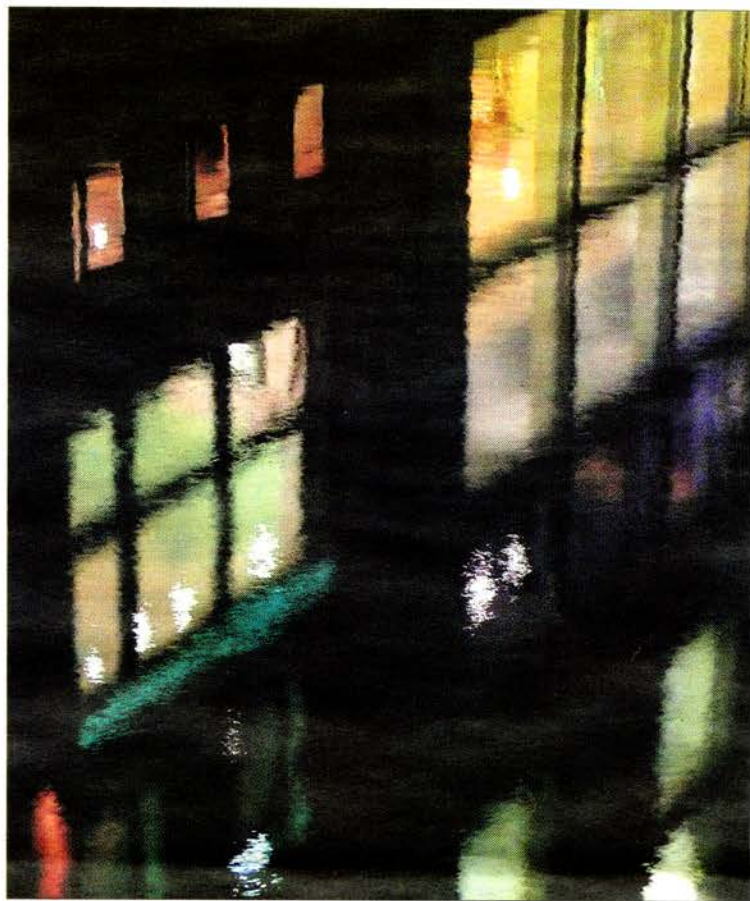
IRENE SAINZ / Santander

El Observatorio del Arte de Arnüero inaugura hoy, a las 19.00 horas, una exposición individual del fotógrafo Miguel Ángel García que recoge, bajo el título *Reflections*, una selección de fotografías y cajas de luz de medio y gran formato realizadas por el fotógrafo entre los años 2007 y 2008 en ciudades como Sydney, Berlín, Hamburgo, Oviedo, Huarte o el propio municipio de Arnüero.

La apertura de la muestra vendrá acompañada por la acción poética *Crisálida* de Nieves Álvarez. Simultáneamente, y con el mismo nombre, se muestra una videoinstalación en el Molino de Mareas de Santa Olaja, que podrá visitarse desde las 16.00 horas del mismo día.

Interesado por los procesos de cambio de la naturaleza, Miguel Ángel García juega con la noción de reflejo, generando una serie de paisajes de colores saturados y formas que apuntan hacia la abstracción. El artista se propone captar con el ojo de la cámara aquello que no se suele ver para «descubrir, a través de una fotografía, que un paisaje, un espacio o una silueta tienen una influencia vital en el entorno compartido por los seres animados e inanimados».

El resultado es un conjunto de imágenes que juegan con los reflejos, distorsiones e instantes irrepetibles capturados de distintos lugares, objetos y espacios, rozando los límites de la figuración, con el objeto de mostrar la dimensión invisible del paisaje, su valor efímero y la proyección que ejerce tanto en el acto creativo en sí como en el ser humano que lo contempla. Cons-



'Reflections VI', una imagen de Miguel Ángel García. / EL MUNDO

ciente de que cada objeto y sus reflejos «forman parte de una misma realidad», el fotógrafo interpreta la luz y profundiza en el contenido polisémico de las imágenes, explorando su potencial narrativo y plástico para, en última instancia, hacer visibles otras realidades que han de confluír necesariamente en la mirada interior de cada espectador, activando el diálogo y la reflexión.

El crítico de arte Gabriel Rodrí-

guez apunta a propósito de este trabajo que Miguel Ángel García busca captar lo no-nombrado, «aquella parte del fluido de lo real que pasa desapercibido, lo que no vemos porque es inevitable que sólo veamos lo que tiene forma, una forma ubicada en el universo de lo clasificado y nombrado. Ese universo que construimos, que nos protege de la pluralidad caótica de lo sentido».